SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LA CERAMICA ANTIGUA EN HISPANIA

EX OFFICINA HISPANA

CUADERNOS DE LA SECAH

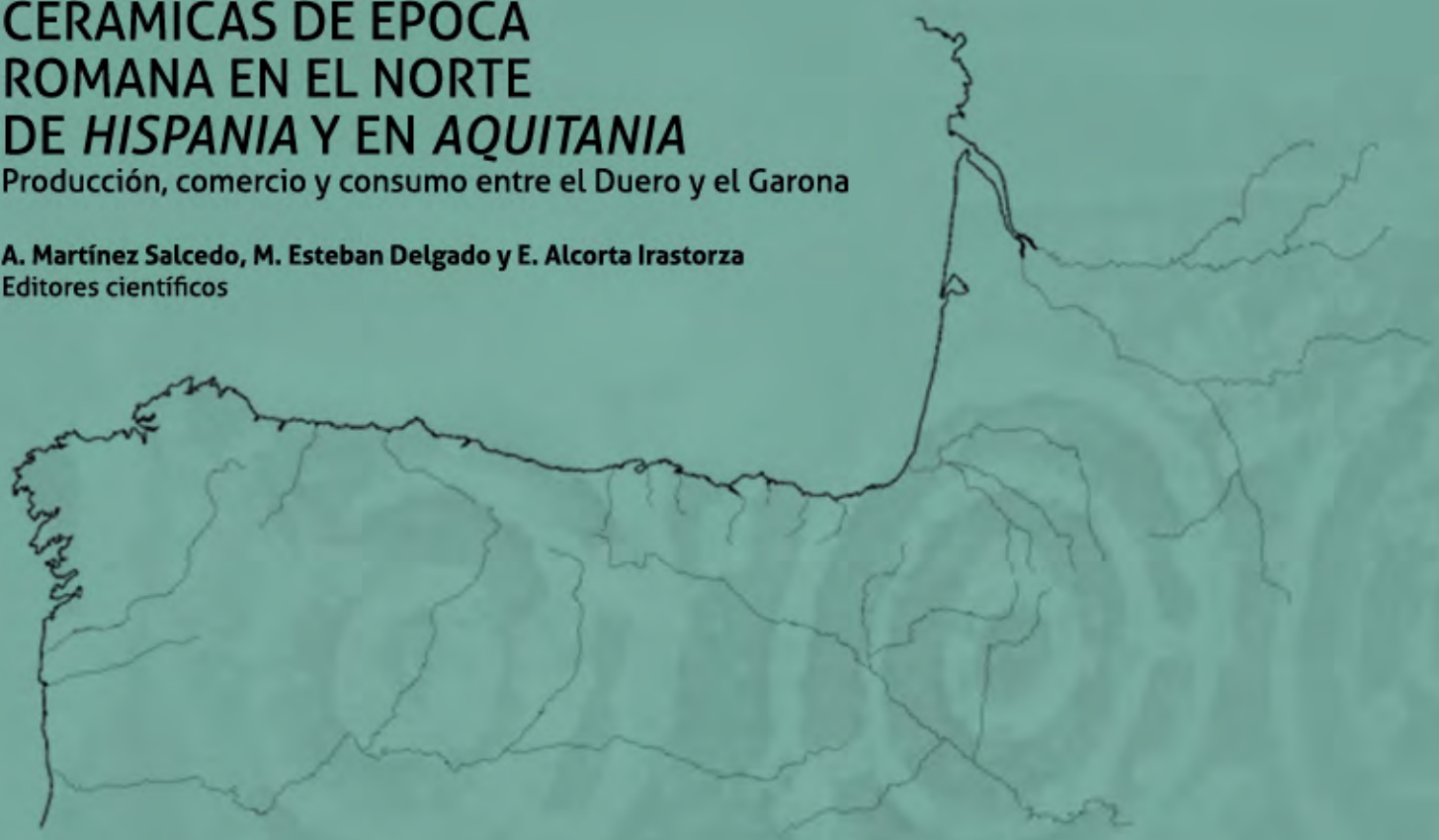
2015

Monográfico

CERÁMICAS DE ÉPOCA ROMANA EN EL NORTE DE *HISPANIA* Y EN *AQUITANIA*

Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona

A. Martínez Salcedo, M. Esteban Delgado y E. Alcorta Irastorza
Editores científicos



ISSN 2255 - 5560

EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH es la revista científica de la *Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH)* y el medio a través del cual la asociación dará a conocer al mundo las novedades que los estudios ceramológicos peninsulares vayan aportando. Se convierte, así, en la primera publicación periódica especializada en el estudio de la cerámica antigua que se publica en la Península Ibérica.
Tiene una periodicidad bianual.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director:
Juan Tovar, Luis Carlos (SECAH)

Secretario:
Fernández Ibañez, Carmelo (Museo de Palencia)

Consejo de Redacción:
Bernal Casasola, Darío (Universidad de Cádiz)
Coll Conesa, Jaume (Museo Nacional de Cerámica y de las Artes Suntuarias "González Martí", Valencia)
Fernández García, Mª. Isabel (Universidad de Granada)
Fernández Ochoa, Carmen (Universidad Autónoma de Madrid)
Heras Martínez, César (Universidad de Alcala de Henares)
Járrega Domínguez, Ramón (Institut Català d'Arqueologia Clàssica)
Martínez Salcedo, Ana (Arkeon. Estudios de Patrimonio)
Morillo Cerdán, Ángel (Universidad Complutense de Madrid)
Morais, Rui (Universidad de Porto)
Vigil-Escalera Guirado, Alfonso (Universidad del Pais Vasco)
Zarzalejos Prieto, Mar (Universidad Nacional de Educación a Distancia)

CONSEJO ASESOR

España y Portugal:
Adroher Auroux, Andrés María. Universidad de Granada
Alcorta Irastorza, Enrique Jesús. Museo de Lugo
Aquilué Abadías, Xavier. Fundación Iberia Graeca
Arruda, Ana Margarida. UNIARQ - Universidad de Lisboa
Beltrán Lloris, Miguel. Museo de Zaragoza
Bonet Rosado, Helena. Museo de Prehistoria de Valencia
Burillo Mozota, Francisco. Universidad de Zaragoza
Buxeda i Garrigós, Jaume. Universidad de Barcelona
Caballero Zoreda, Luis. CSIC. Madrid
Carretero Vaquero, Santiago. Universidad de Valladolid
Cau Ontiveros, Miguel Ángel. Universidad de Barcelona
Chic García, Genaro. Universidad de Sevilla
Fabiao, Carlos. UNIARQ - Universidad de Lisboa
Fuentes Domínguez, Ángel. Universidad Autónoma de Madrid
García Giménez, Rosario. Universidad Autónoma de Madrid
García Vargas, Enrique. Universidad de Sevilla
González Ruibal, Alfredo. CSIC. Santiago de Compostela
Gutiérrez Lloret, Sonia. Universidad de Alicante
Lopez Mullor, Alberto. Diputación de Barcelona
Macias Solé, Josep Maria. Institut Català d'Arqueologia Clàssica
Mata Parreño, Consuelo. Universidad de Valencia
Mínguez Morales, José Antonio. Universidad de Valladolid
Olmos Romera, Ricardo. CSIC. Madrid
Paz Peralta, Juan Ángel. Museo de Zaragoza
Pérez Ballester, José. Universidad de Valencia
Pérez González, Cesáreo. IE University, Segovia
Pinto, Ines Vaz. TroiaResort
Ramón Torres, Joan. Consell Insular d'Eivissa i Formentera
Ramos Sáinz, María Luisa. Universidad de Cantabria
Remesal Rodríguez, José. Universidad de Barcelona
Ribera i Lacomba, Albert. SIAM – Valencia
Romero Carnicero, María Victoria. Universidad de Valladolid
Serrano Ramos, Encarnación. Universidad de Málaga

Otros paises:
Ben Moussa, Moncef. Universidad de Tunez
Bergamini, Margherita. Università degli Studi di Perugia
Bonifay, Michel. Centre Camille Jullien – CNRS
Brulet, Raymond. Universidad de Louvain-la Neuve
Chrzanovski, Laurent. International Lychnological Association
Cuomo di Caprio, Ninina. Universidad de Venecia
Hanel, Norbert. Universität Köln
Kbiri Alaoui, Mohamed. INSAP – Rabat
Kenrick, Philip. RCRF
Malfitana, Daniele. IBAM – CNR
Manacorda, Daniele. Università Roma Tre
Poblome, Jeroen. Universidad de Lovaina
Reynolds, Paul. Universidad de Barcelona
Rivet, Lucien. SFECAG

© EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH.
© EDICIONES DE LA ERGÁSTULA, S.L.
© EX OFFICINA HISPANA. Sociedad de estudios de la cerámica antigua en Hispania (S.E.C.A.H.).

Los originales publicados en las ediciones impresa y electrónica de esta Revista son propiedad de la editorial, siendo necesario citar la procedencia en cualquier reproducción parcial o total.
EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH es un producto editorial de EDICIONES DE LA ERGASTULA y de la SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LA CERÁMICA ANTIGUA EN HISPANIA (SECAH) y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: los autores.
© de las ilustraciones: los autores
© Diseño y maquetación portada: Julia Unzueta
© Diseño y maquetación tripa: La Ergástula

EDICIONES DE LA ERGÁSTULA, S.L.
Calle Béjar 13, Local 8
28028 – Madrid
www.laergastula.com
info@laergastula.com

I.S.S.N.: 2255 - 5560
Depósito Legal: M-9016-2013
Impresión: Publicep / Impreso en España – Printed in Spain.

Ediciones de La Ergástula y el Consejo de Redacción de EX OFFICINA HISPANA. Cuadernos de la SECAH no se hace responsable de las opiniones y contenidos en cada artículo, no haciéndose responsables, en ningún caso, de la originalidad y autenticidad de los trabajos.

ÍNDICE

TOMO I

DEDICATORIA *9*
Mercedes Unzu Urmeneta

PRESENTACIÓN *11*
Ana Martínez Salcedo, Milagros Esteban Delgado, Enrique Alcorta Irastorza

BRACARA AUGUSTA FIGLINA. CAPITA SELECTA *15*
Rui Morais, Maria José Sousa

ESTUDO CRONO-TIPOLÓGICO DE DOLIA ROMANOS EM PORTUGAL *33*
Pedro Pereira, Rui Morais

NOVOS PARADIGMAS DE INVESTIGAÇÃO: ÂNFORAS DE FUNDO PLANO E CERÂMICAS COMUNS UTILIZADAS NO TRANSPORTE DE PRODUTOS *45*
Rui Morais, Ángel Morillo Cerdán, David Djaoui, Pedro Pereira

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL COMERCIO CERÁMICO EN EL MARE CANTABRICUM DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA *59*
Adolfo Fernández Fernández

PRODUCCIONES CERÁMICAS ENGOBADAS LUCENSES Y SU DISTRIBUCIÓN *77*
Enrique J. Alcorta Irastorza, Roberto Bartolomé Abraira, Adrián Folgueira Castro

LA CERÁMICA ROMANA DE ÉPOCA ALTOIMPERIAL EN ASTURIAS. APORTACIONES DESDE LOS CONTEXTOS DEL ÁREA DE GIJÓN *97*
Carmen Fernández Ochoa, Mar Zarzalejos Prieto

DIACRONÍA DE LA CERÁMICA DE ÉPOCA ROMANA ALTOIMPERIAL EN LOS CASTROS DEL OCCIDENTE ASTURIANO *125*
Ángel Villa Valdés, Rubén Montes López, Susana Hevia González

OFRENDAS CERÁMICAS DE UN CONTEXTO FUNERARIO DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO IV HASTA LOS INICIOS DE LA SEXTA CENTURIA EN EL TERRITORIO ASTUR TRANSMONTANO: LA NECRÓPOLIS DE PAREDES (SIERO, PRINCIPADO DE ASTURIAS). *139*
Otilia Requejo Pagés

DE IULIOBRIGA A FLAVIOBRIGA: COMERCIO DE CERÁMICAS EN EL CANTÁBRICO ORIENTAL *161*
Juan José Cepeda Ocampo, Alicia Ruiz Gutiérrez

PRIMEROS HORIZONTES DE LA TERRA SIGILLATA EN LA CANTABRIA ROMANA *177*
Diana Vega Almazán

LA CERÁMICA DE ÉPOCA ROMANA EN EL PAÍS VASCO ATLÁNTICO: REDES COMERCIALES Y CONSUMO.....193
Milagros Esteban Delgado, Mª Teresa Izquierdo Marculeta. Ana Martínez Salcedo

MATERIALES CERÁMICOS DE CONTEXTOS CERRADOS DE ÁLAVA.....211
David Martínez Izquierdo, Garbiñe Dilla Rabilero, Paquita Sáenz de Urturi Rodríguez

VAJILLAS DE MESA ROMANAS IMPORTADA EN OIASSO (IRUN, GIPUZKOA): TERRA SIGILLATA Y PAREDES FINAS.....233
Lorea Amondarain, Mertxe Urteaga

LA CERÁMICA COMÚN ROMANA EN OIASSO (IRUN, GIPUZKOA).....253
Mertxe Urteaga, Lorea Amondarain

TOMO II

CERÁMICA ROMANA EN EL CAMPAMENTO DE LEÓN DURANTE EL ALTO IMPERIO. IMPORTACIÓN VS. PRODUCCIÓN LOCAL.....287
Ángel Morillo

EL FENÓMENO DE IMITACIÓN DENTRO DEL GRUPO CERÁMICO DE LAS PAREDES FINAS EN EL NOROESTE PENINSULAR. LA PROLIFERACIÓN DE TIPOS COMUNES Y EL SURGIMIENTO DE EJEMPLARES ÚNICOS.....309
Esperanza Martín Hernández

SOBRE LA PRESENCIA DE TERRA SIGILLATA HISPÁNICA TARDÍA EN EL ENTORNO DE SALDAÑA (PALENCIA). REVISIÓN CRÍTICA DE LOS DATOS DISPONIBLES Y APORTACIÓN DE NUEVOS DATOS.....325
Jaime Gutiérrez Pérez

PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE CERÁMICAS DE MESA EN EL ALTO DUERO DURANTE EL ALTO IMPERIO.....337
María Victoria Romero Carnicero

CERÁMICA PINTADA ROMANA. LAS BOTELLAS DE LA FORMA ABASCAL 5 PROCEDENTES DEL SOLAR DE LA AVENIDA DE LOS VACCEOS EN PALENCIA..351
Mª Cristina Lión Bustillo, Mª Julia Crespo Mancho

PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE CERÁMICA ROMANA EN EL MUNICIPIUM CALAGURRIS IULIA NASSICA (CALAHORRA, LA RIOJA).....369
Rosa Aurora Luezas Pascual

CENTROS ALFAREROS DE SIGILLATA EN LA RIOJA: LOS ALFARES EXTERNOS AL COMPLEJO ALFARERO DE TRITIUM.....389
J. Carlos Sáenz Preciado, M.ª Pilar Sáenz Preciado

ARAGÓN, LÍMITE ORIENTAL PARA DIVERSAS PRODUCCIONES DE CERÁMICA COMÚN ROMANA DIFUNDIDAS EN EL NOROESTE PENINSULAR Y AQUITANIA.....409
Carmen Aguarod Otal, Mª Pilar Lapuente Mercadal

LA CERÁMICA ENGOBADA ALTOIMPERIAL EN ARAGÓN: CONTEXTOS DE CONSUMO *423*
José Antonio Minguez Morales

LA PRODUCCIÓN CERÁMICA EN CAESAR AUGUSTA (ZARAGOZA) DURANTE EL SIGLO I D. C. A TRAVÉS DE LOS HORNOS DE LUCERNAS Y CERÁMICA COMÚN EN LAS CALLES BOGGIERO Y SAN PABLO *439*
Fabiola Gómez Lecumberri, José Delgado Ceamanos, José Ignacio Royo Guillén

PRODUCCIÓN Y CONSUMO CERÁMICO EN CAESAR AUGUSTA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO I D. E., SEGÚN LA ESTRATIGRAFÍA DE C/ CASTA ÁLVAREZ 103 DE ZARAGOZA *461*
Antonio Hernández Pardos

CONFIGURACIÓN Y DESARROLLO DE LOS CENTROS PRODUCTORES DE SIGILLATA EN ARAGÓN *475*
J. Carlos Sáenz Preciado

ÉCHANGES, ESPACES ET SOCIÉTÉ EN GAULE MÉRIDIONALE ET DANS LE NORD DE LA PÉNINSULE IBÉRIQUE: APPORTS DES ÉTUDES AMPHORIQUES. *495*
Audrey Düren

LES AQUITAINS ET LEUR VAISSELLE À LA FIN DE L'ÂGE DU FER: APPORT DES RECHERCHES RÉCENTES *513*
Philippe Gardes

LA CÉRAMIQUE DU SITE DE MAIGNAN À AUDENGE (GIRONDE): INFLUENCES, IMPORTATIONS ET PRODUCTIONS LOCALES *527*
Pierre Marty

NORMAS PARA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES *551*

DIANA VEGA ALMAZÁN

Universidad de Cantabria

Primeros horizontes de la *terra sigillata* en la Cantabria romana

Recibido: 16/ 02 / 2015 - Aceptado: 17 / 06 / 2015

Resumen: En este trabajo se aborda, desde una perspectiva amplia, la aparición de las primeras producciones de *terra sigillata* en algunos yacimientos arqueológicos pertenecientes a la Cantabria romana. Con ello pretendemos aportar elementos que ayuden a comprender mejor el proceso de romanización que se llevó a cabo en esta zona tras las denominadas Guerras Cántabras.

Palabras lave: Cerámica, comercio, *Iuliobriga,* Monte Cildá, romanización, *terra sigillata* itálica.

Abstract: This study analyses, from a broad perspective, the appearance of the first productions of *terra sigillata* in several archaeological sites from Roman Cantabria. The aim of this work is to provide elements to better understand the process of romanization taking places after the Cantabrian Wars.

Key Words: Pottery, trade, *Iuliobriga,* Monte Cildá, romanization, *terra sigillata* itálica.

El estudio de las primeras producciones de *terra sigillata* aparecidas en diferentes yacimientos de la Cantabria romana es fundamental para conocer e identificar las relaciones económicas existentes tras las Guerras Cántabras en un territorio, entonces, recién incorporado al Imperio Romano. El gran desarrollo en las últimas décadas de la actividad arqueológica en las zonas septentrionales de la Península Ibérica ha contribuido a un aumento importante de las investigaciones y de los fondos de los museos. Esta rica documentación, sin embargo, a veces resulta confusa debido a que está difundida de forma dispersa en distintas obras. Nuestro objetivo es contribuir al conocimiento de la producción cerámica presente en los primeros años de romanización del territorio cántabro a partir de la revisión y actualización de los estudios que se han realizado sobre *terra sigillata* itálica hasta la actualidad.

HISTORIOGRAFÍA DE LAS INVESTIGACIONES

Los primeros trabajos publicados sobre excavaciones arqueológicas realizadas en yacimientos cántabro-romanos dieron a conocer numerosos fragmentos cerámicos entre los que comenzaban a destacar piezas de origen exógeno. A finales del siglo XIX, R. Moro realizó las primeras investigaciones y trabajos arqueológicos en los castros de Monte Bernorio (Pomar de Valdivia, Palencia), Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia) y Peña Amaya (Burgos). Fruto de sus excavaciones fue el hallazgo de diversos materiales que permitieron definir y dar a conocer una cultura con particularidades propias (Moro 1891: 426-440). En los años cuarenta aparecieron diversas publicaciones sobre la ciudad romana de *Iuliobriga* (Carballo 1946: 129-133; Ruiz 1947: 127-128), destacando el estudio realizado por A. Hernández sobre piezas de *sigillata* depositadas en el Museo de Prehistoria y Arqueología y otras pertenecientes a

colecciones particulares (Hernández, 1946:58-79). En estos años también se realizaron tres campañas de excavación en el castro de Monte Bernorio cuyos resultados fueron publicados en dos memoria en las que se menciona la aparición de pequeños fragmentos de *terra sigillata* (San Valero 1944; 1966)

La siguientes referencias sobre *sigillata* de la antigua Cantabria se encuentran en los trabajos que García y Bellido publicó en los años cincuenta y setenta sobre el yacimiento de *Iuliobriga.* En ellos realiza una breve descripción de algunas piezas recuperadas en las zonas de La Llanuca y La Carretera (García y Bellido 1953: 193-207; 1962: 218-235; García y Bellido *et alii*: 1956: 131-198 y García y Bellido *et alii* 1970: 45-68). Además, en los años 1961 y 1975 Mª A. Mezquíriz dedica un apartado en sus trabajos a la cerámica procedente de este yacimiento (Mezquíriz 1961: 311-328; 1975: 267-269).

No obstante hubo que esperar hasta 1969 para que A. Balil, en su estudio sobre la *terra sigillata* en *Iuliobriga* (Retortillo, Cantabria), diferenciase las producciones aretinas de las gálicas e hispánicas (Balil 1969: 65-92). Los fragmentos recogidos en este artículo pertenecen a las excavaciones realizadas en el yacimiento entre los años 1953 y 1956 bajo la dirección de A. García y Bellido y entre ellos reconoció once pequeños fragmentos lisos de origen itálico pertenecientes a las formas *Consp.* 21, 22 y 28.

Unos años más tarde, en la década de los setenta, se dieron a conocer los resultados de varias intervenciones arqueológicas dirigidas por M. A. García Guinea en Monte Cildá entre 1963 y 1969. Las memorias de estos trabajos se publicaron en dos monografías en las que se describen, entre otros datos relevantes, varios "fragmentos de *sigillata* de buen barniz" de posible procedencia itálica y un fondo con la marca "M" que, en su momento, fue considerado de origen hispánico (García Guinea 1973; 1974).

En los años ochenta se realizaron tres importantes estudios centrados en determinar la procedencia de varios materiales importados mediante el análisis comparativo de sus sellos. En 1981 salió a la luz un trabajo sobre los cántabros y la ciudad de *Iuliobriga* en el que J. M. Solana analizaba los materiales publicados con anterioridad junto a varios fragmentos inéditos, entre los que destaca un vaso de *terra sigillata* con sello aretino que evidencia su procedencia itálica (Solana, 1981: 270). A este trabajo le siguió un estudio sobre la *sigillata* aretina decorada de la Península Ibérica en el que A. Balil describe un fragmento de cáliz dudosamente atribuido al taller de *C. Tellius* (Balil 1986: 245-247). En 1989 se publicó un artículo sobre marcas de alfarero en *terra sigillata* de Cantabria en el que se recogía los trabajos realizados hasta el momento y se daban a conocer nuevos datos procedentes de las últimas excavaciones realizadas en varios yacimientos de la Cantabria romana (Pérez *et alii* 1989: 7-23).

En 1993 encontramos el primer estudio completo del material arqueológico procedente del castro palentino de Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia), considerado uno de los yacimientos clave de la arqueología cántabra. La necesidad de revisar las estratigrafías y de realizar un análisis de los materiales inéditos dio lugar a la elaboración de una Tesis Doctoral desde un punto de vista histórico-arqueológica (Ruiz 1993). En este trabajo se incluye el estudio de un pequeño pero significativo lote de *terra sigillata* itálica que ayuda a comprender la interpretación global del asentamiento (Ruiz 1993: 125-133). Tres años más tarde, en el I Encuentro de Historia de Cantabria, J. M. Iglesias presentó un trabajo sobre economía y comercio exterior de la Cantabria romana en el que realiza una recopilación de marcas de alfarero sobre *sigillata* de Cantabria a la que añade algunas inéditas de talleres itálicos e hispánicos (Iglesias 1999: 341-349).

En la primera década del siglo XXI contamos con nuevos trabajos de investigación que aportan importantes datos sobre la cronología de algunos yacimientos ya tratados con anterioridad. Así, en el año 2002 se publicó un libro en el que se recogen los informes de varias campañas de excavación realizadas en el yacimiento romano de *Iuliobriga* y donde se presta especial atención al estudio del material cerámico relacionado con sus contextos estratigráficos (Iglesias 2002). Un año más tarde salió a la luz el estudio que F. Pérez y J. L. Ramírez realizaron sobre la cerámica fina de mesa procedente de las campañas realizadas entre 1980 y 1983 en este mismo yacimiento. En él encontramos recogidos doce fragmentos de *terra sigillata* itálica entre los que destacan tres marcas de alfarero inéditas, una de ellas ilegible (Pérez y Ramírez 2003: 141-190). En 2005 J. A. Álvarez realizó un trabajo sobre la *sigillata* en Cantabria depositada en los fondos del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria y en el Museo Arqueológico Nacional en el que documenta y analiza 4812 fragmentos cerámicos, de los cuales tan sólo 31 son de procedencia itálica (Álvarez 2005). Los dos últimos estudios que aportan nuevos datos sobre la pre-

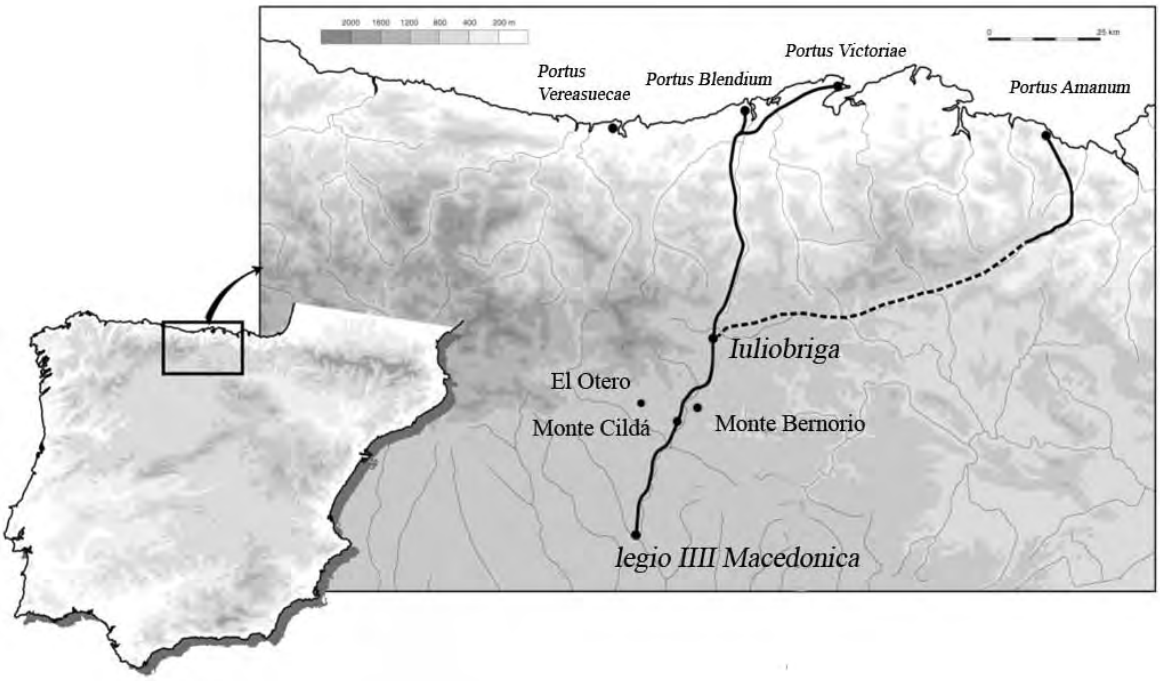


FIGURA 1. Situación de los yacimientos.

sencia de *sigillata* itálica en el territorio cántabro son los publicados en 2009 como resultado de las últimas excavaciones llevadas a cabo en el interior de la iglesia de Santa María de Retortillo (Cantabria) en el año 2004. En ellos se proporcionan datos relevantes sobre el origen del hábitat de la ciudad romana (Cepeda *et alii* 2009a: 97-114; Cepera *et alii* 2009b: 631-638).

ORGANIZACIÓN DEL TERRITORIO CÁNTABRO TRAS LA CONQUISTA ROMANA

Terminadas las guerras cántabras en el año 19 a. C., Roma llevó a cabo la organización administrativa del espacio conquistado[1]. El territorio de los cántabros, con una extensión de 12.000 kilómetros cuadrados, según las fuentes greco-romanas, fue adscrito a la provincia de la *Citerior*. Se diseñó un nuevo mapa basado en la integración de los distintos pueblos cántabros en *civitates* dotadas de unos territorios definidos que facilitaban su gobierno autónomo y su control político-administrativo[2]. Un factor que influyó en este diseño fue la existencia de comunidades cántabras ya identificadas en el momento de la conquista, motivo por el que todas las *civitates*, excepto las creadas *ex novo*, se designaron con nombres indígenas que aludían a su composición étnica de origen prerromano. El control de todo este territorio se basó en *Iuliobriga* como núcleo urbano civil. La fecha de su fundación no puede precisarse con exactitud, pero cabe relacionarla con la reforma política y militar que realizó Augusto en su segundo viaje a Hispania, hacia el año 15 a. C (Ruiz 1999: 362).

Los castros cántabros a la llegada de Roma: el caso de Monte Cildá.

El desarrollo del proceso de conquista no produjo una destrucción total del sistema de hábitat indígena. Según Dion Cassio (LIV, 2, 5), tras la finalización de las Guerras Cántabras, en el año 18 a. C., Agripa ordenó el desalojo de los poblados de altura y el asentamiento de los indígenas en el llano[3]. A través de la arqueología sabemos, en efecto, que la romanización de los castros cántabros fue muy débil y muchos de ellos dejaron de ocuparse tras la conquista romana, sin embargo, algunos

[1] Nos referimos al territorio en el que, según los autores clásicos, habitaban los cántabros. Se trata de un espacio de contornos algo imprecisos que en líneas generales comprendía la antigua provincia de Santander, actualmente Cantabria, el valle del Sella y del Esla en la zona occidental y los altos valles del Carrión, Pisuerga y Ebro por el sur, situando el límite nororiental en el curso del Agüera.

[2] Para obtener una visión más amplia sobre el proceso de formación de las ciudades en la Cantabria romana consultar el análisis que A. Ruiz realiza en el siguiente artículo: Ruiz 1999: 351-369.

[3] "… exterminó a todos los enemigos en edad militar y a los restantes los quitó las armas y los obligó a bajar de los montes al llano…" (Dion Cassio, LIV, 2, 5).

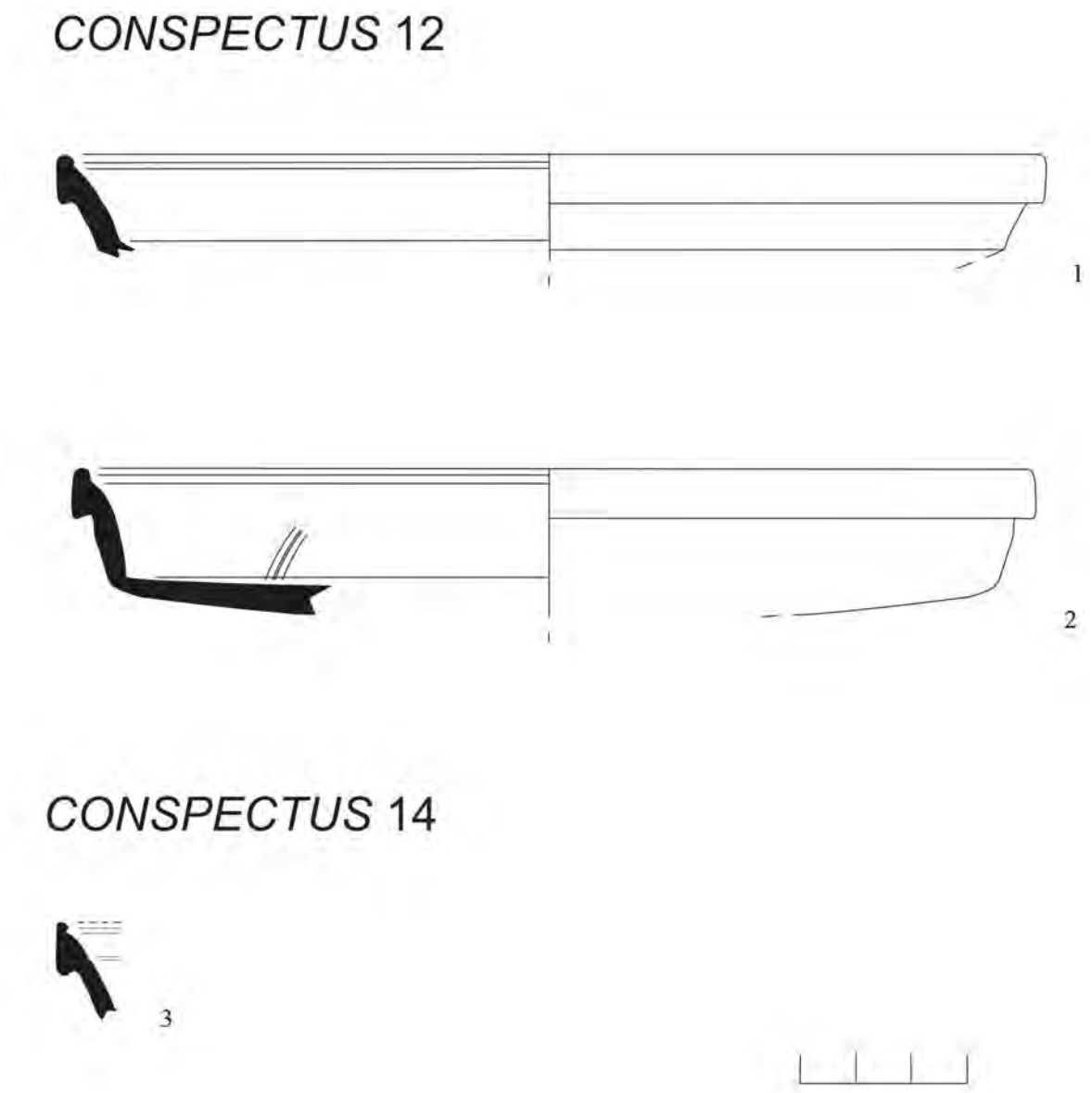


FIGURA 2. TSI de Monte Cildá, formas *Consp*. 12 (1-2) y *Consp*. 14 (3).

continuaron su hábitat durante los primeros momentos del dominio romano.

El castro de Monte Cildá está situado sobre un cerro que se erige, con una altitud de 979 metros sobre el nivel del mar, a la orilla del río Pisuerga. Se trata de una plataforma oblonga, con orientación noroeste-sudeste, de difícil acceso en la mayor parte de su perímetro, y con una superficie de unas doce hectáreas. El enclave, ubicado en las inmediaciones de las vías de comunicación, tuvo en época romana un notable valor estratégico y fue testigo de la conquista romana a la que sobrevivió algunos decenios, como certifican los restos arqueológicos, en particular las muestras de *terra sigillata* itálica[4]. La existencia de material itálico temprano y la ausencia de otras producciones de *sigillata* altoimperial, junto a los hallazgos de cerámica de época tardía y otros indicios, permite confirmar que el castro tuvo dos periodos de ocupación bien diferenciados. El primero se inició en la segunda mitad del siglo I a. C. y continuó tras la dominación romana, probablemente hasta mediados del siglo I d. C., y el segundo tuvo lugar en época tardorromana.

[4] Una interpretación histórico-arqueológica del lugar a partir del estudio de los materiales arqueológicos recuperados en las intervenciones llevadas a cabo hasta los años noventa puede consultarse en: Ruiz 1993.

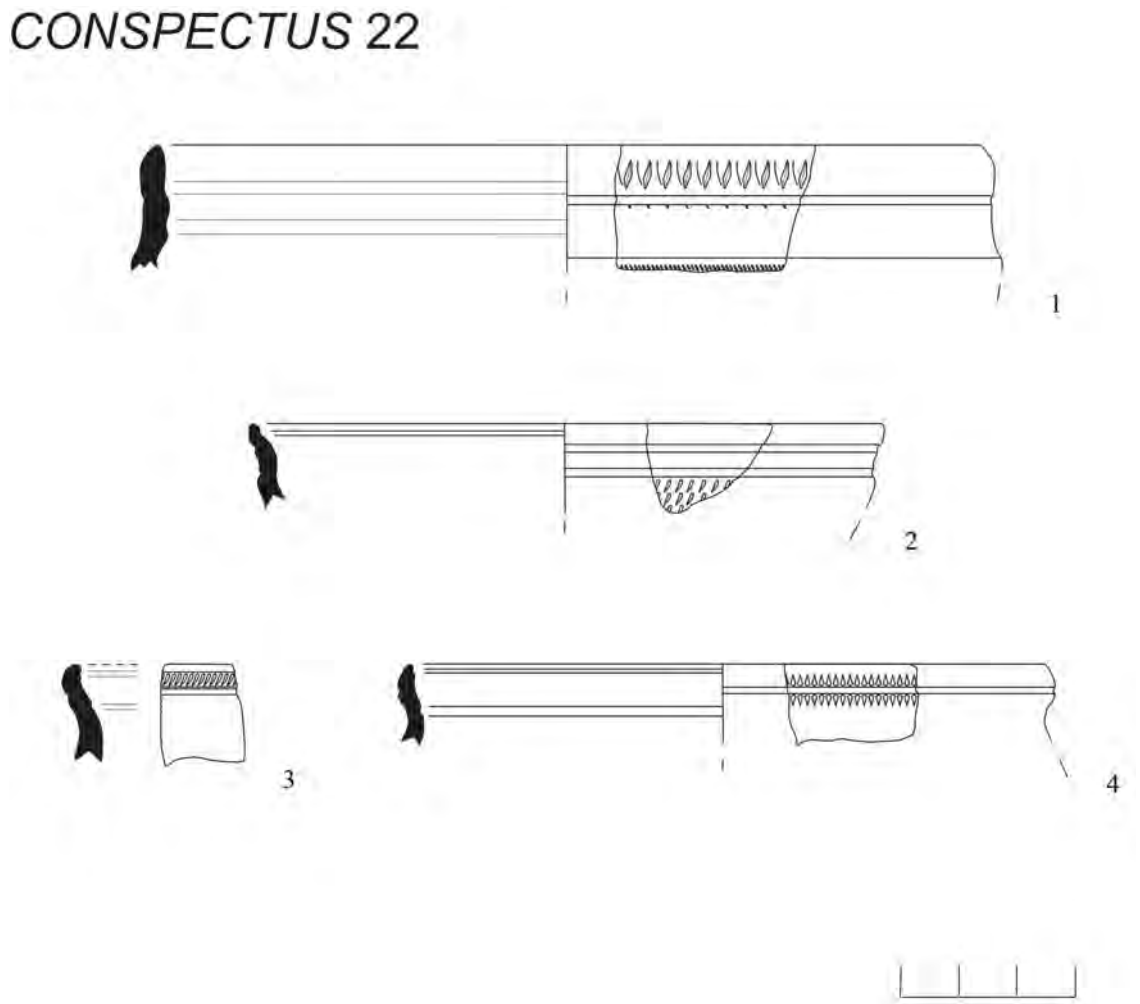


FIGURA 3. TSI de Monte Cildá, forma *Consp*. 22.

La *terra sigillata* itálica de Monte Cildá

Las excavaciones llevadas a cabo en Monte Cildá entre 1963 y 1969 bajo la dirección de Miguel Ángel García Guinea proporcionaron un pequeño lote de TSI lisa. Este incluye un total de 94 fragmentos que fueron estudiados por Alicia Ruiz e incluidos en su tesis doctoral (Ruiz 1993: 125-133). A continuación describimos los fragmentos más representativos.

Forma Conspectus 12

Este plato está representado por dos fragmentos de unos 17 cm de diámetro cada uno. El primero de ellos presenta un borde ligeramente exvasado con labio pendiente no muy pronunciado pegado a la pared y una acanaladura interna en la parte superior (Fig. 2, 1). No conserva el pie, pero sí gran parte de la base. El segundo fragmento presenta unos atributos muy parecidos (Fig. 2, 2). Ambas piezas pertenecen a la variante *Consp.* 12.3 caracterizada por poseer una pared externa lisa y más elevada y un labio más desarrollado, si bien no presentan articulación bipartita o tripartita en el interior.

Los talleres principales donde se fabricó este plato se encuentran en las regiones campano-laciales. Corresponde con las formas Goudineau 17, Pucci VIII, 2; Haltern 1-Servicio 1C, Hayes 1 y Rödgen 2C, y se fecha entre el 15 a. C. y el 20 d. C.

Forma Conspectus 14

A esta forma pertenece un fragmento de borde de labio colgante vertical y pared exvasada con dos acanaladuras internas y una articulación bipartita. Esta copa pertenece a la variante *Consp.* 14.2 caracteriza por su pared externa más moldurada (Fig. 2, 3).

Los talleres principales donde se fabricó este bol se encuentran en la región de Etruria, Lyon y la zona del Po. Corresponde con las formas Goudineau 18 y 24, Pucci XXI, 1 y 4-8; Haltern 7-Servicio 1C, Hayes 14,

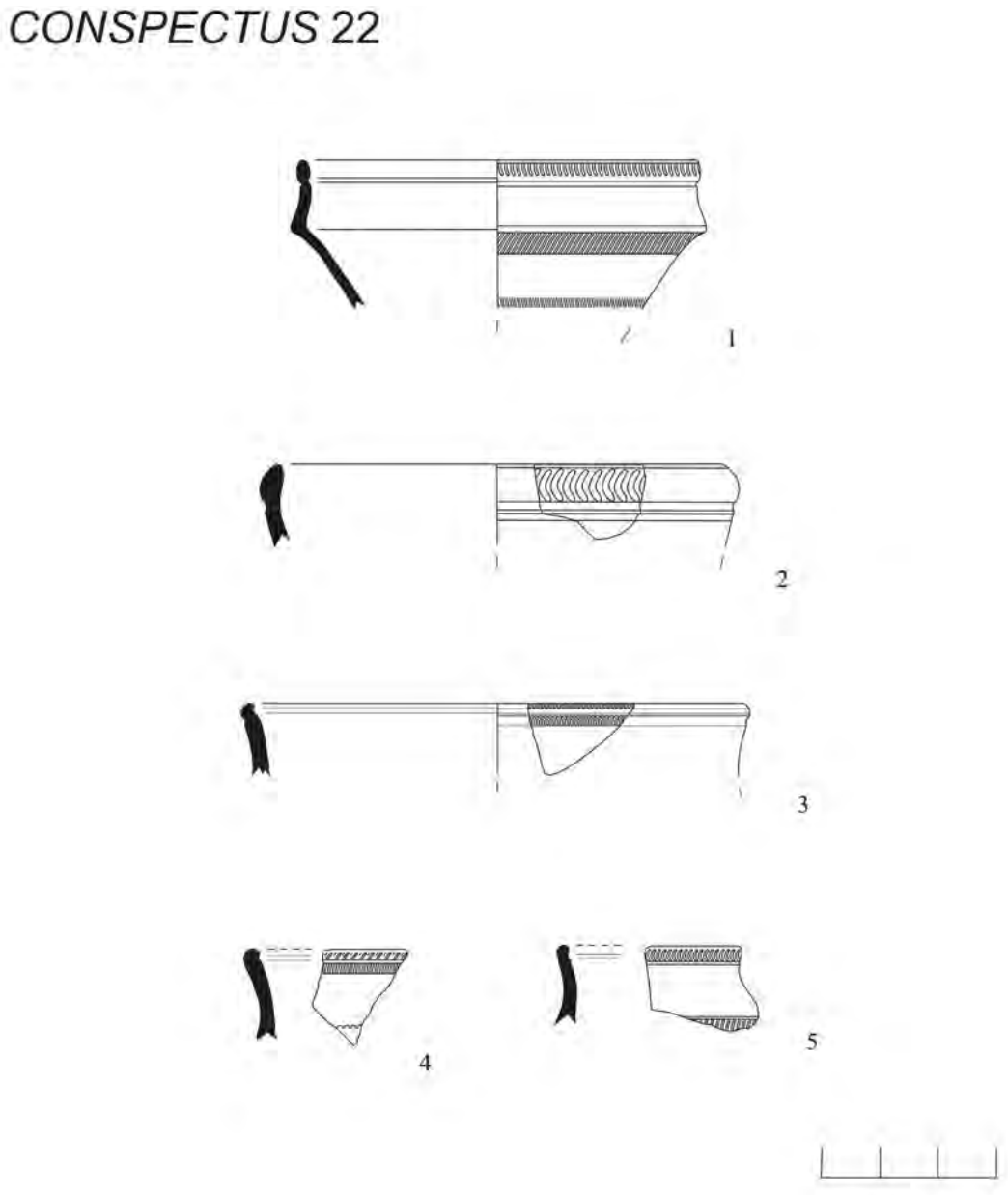


FIGURA 4. TSI de Monte Cildá, forma *Consp*. 22.

Rödgen 3C, Mazzeo 10, Berenice B 203 y Oberaden 5B-C, y se fecha entre el 15 a. C. y el 10 d. C.

Tanto los platos de la forma 12 como la copa de forma 14 tienen una amplia difusión en la Península Ibérica y están presentes en numerosos yacimientos, entre ellos en Herrera de Pisuerga.

Forma Conspectus 22

Esta copa es la más abundante en el yacimiento y está representada por 14 fragmentos de borde que oscilan entre los 7 y 14,4 cm. de diámetro, y un fondo con pie anular de sección triangular y base plana (Fig. 3, 4 y 5). La forma 22 se caracteriza por su perfil troncocónico y labio vertical y cóncavo bordeado en el exterior por dos molduras convexas, generalmente con decoración burilada. El fondo puede ser curvo o plano y presenta y su pie varía en altura según la cronología. Algunas de las piezas de Monte Cildá presentan una articulación en la pared interna del borde que denota un momento temprano dentro de los márgenes cronológicos establecidos (Fig. 3).

Esta forma se produjo en los talleres más importantes de TSI y se encuentra representada por toda la Península Ibérica. Corresponde con las formas Goudineau 20c, 25, 27 y 37, Pucci XXV, Haltern II, 9, Hayes 16B

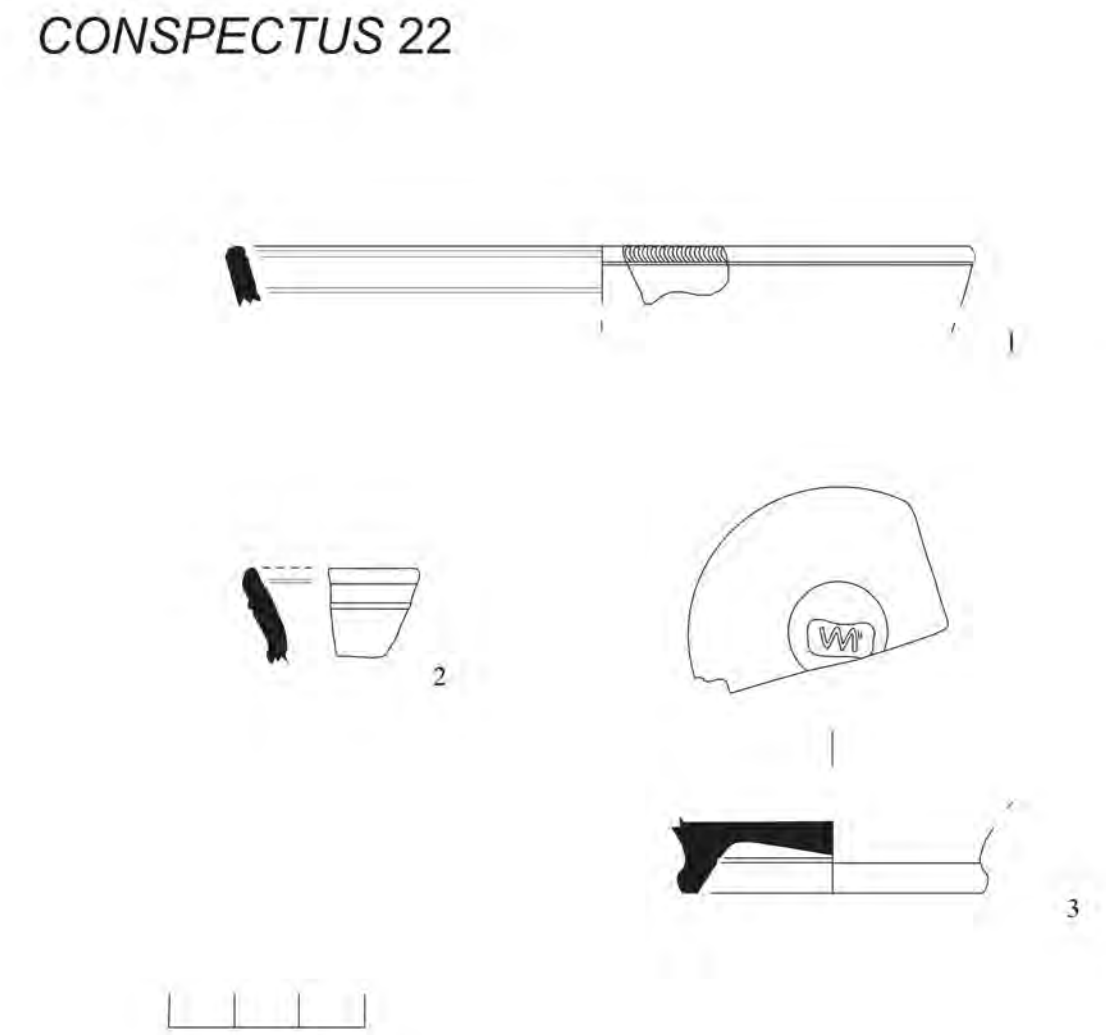


FIGURA 5. TSI de Monte Cildá, forma *Consp*. 22.

y Rödgen 5a, Mazzeo 12A, Berenice B 208 y B210.1 y Oberaden 8, y se fecha entre el 10 a. C. y el 15 d. C.

Sobre el fondo de una copa perteneciente a esta forma se conserva el único sello que se ha documentado en Monte Cildá (Fig 5, 3). Presenta una cartela rectangular de esquinas redondeadas y un pequeño estrangulamiento central que podría indicar una evolución al tipo *in planta pedís*, como ya apuntó A. Ruiz. El sello hace referencia al alfarero *Umbricius* localizado en Arezzo con una amplia difusión por la Península Ibérica entre los años 10 a. C. y 15 d. C.

Forma Conspectus 38

Se trata de una copa hemisférica con asas verticales de sección anular decorada con motivos burilados en la parte externa de la pared. A esta forma podrían corresponder dos fragmentos con decoración burilada y uno de asa de sección anular que forman parte del conjunto recuperado en Monte Cildá. Corresponde con las formas Pucci XXXII y XXXIV. 6 y Mazzeo 1, y se adscribe cronológicamente entre el 7 a. C. y el 9 d. C.

En el Norte de Palencia se localizaron dos fragmentos de TSI con sello de alfarero. El primero se recuperó en unos trabajos de prospección efectuados en el yacimiento de El Otero (Dehesa de Montejo, Palencia) y presenta una marca con cartela del tipo *in planta pedís* que hace referencia al alfarero *Avillius* (Pérez *et alii* 1989, 23). Los productos de este artesano están extendidos por toda la Península Ibérica y se adscriben cronológicamente entre el 15 – 40 d. C.

La segunda marca hace referencia al alfarero *L. Umbricius Archebus,* artesano perteneciente al grupo de operarios aretinos de los *Umbricii.* Con respecto a este ceramista se plantea la hipótesis de que fuese un oficial del taller de *L. Umbricius,* que trabajó desde

época temprana hasta la etapa de Tiberio (Pérez *et alii* 1989: 10). No obstante cabe la posibilidad de que los distintos *Umbricii* trabajasen de forma independiente sin estar vinculados a un mismo taller (Pérez 1989: 161). Esta marca posiblemente perteneció a la colección del Marqués de Comillas y se desconoce su origen aunque numerosos investigadores se inclinan a pensar que procede de algún castro ubicado en el norte de Palencia como Monte Bernorio o Monte Cildá.

Iuliobriga: ciudad romana de nueva creación

La urbanización del territorio cántabro tras la conquista romana tiene su principal exponente en la fundación de *Iuliobriga* como resultado de la organización administrativa en el norte de Hispania. La ciudad fue creada por Augusto junto al nacimiento del Ebro, en un lugar estratégico desde el que se controlaba el paso natural hacia la costa cantábrica[5]. De acuerdo con la superficie excavada *Iuliobriga* presenta las características propias de una ciudad romana de nueva creación, donde se aplicó una planificación urbanística de tendencia ortogonal adaptada a las características topográficas de un emplazamiento en colina (Ruiz 1999: 364).

Algunas de las ciudades más importantes fundadas por Augusto tras la conquista del noroeste peninsular se convirtieron en capital de convento, sin embargo, este no fue el caso de *Iuliobriga,* cuya actividad administrativa estuvo limitada al territorio que le había sido asignado. Las fuentes literarias y epigráficas ofrecen datos aislados acerca del *territorium* de esta ciudad, dejando abiertos varios interrogantes sobre su perímetro y posibles dimensiones. En los primeros años de su existencia, el *ager Iuliobrigensium* limitó por el sur con los *prata* de la *legio IIII Macedonia,* asentada en Herrera de Pisuerga (Palencia) tras el final de las Guerras Cántabras[6]. Estos hitos ejercieron su función desde la fundación de *Iuliobriga* hasta el 39 d. C. y sirvieron para marcar la frontera entre territorios de jurisdicción y situación fiscal diferente, una militar y exenta de tributación y otra civil y tributaria.

[5] El *oppidum* fue citado por Plinio el Viejo junto al nacimiento del río Ebro: "*Hiberus amnis navigabili commercio dives, ortus in Cantabris, haud procul oppido Iuliobriga*" (Plinio el Viejo, *NH*, III, 21).

[6] Todos los términos de la *legio IIII* descubiertos hasta el momento entre Valdeolea y Valdeprado parecen guardar relación con las vías de penetración utilizadas por los romanos (Iglesias y Muñiz 1992: 118 y ss.)

La terra sigillata itálica de Iuliobriga:

Los objetos cerámicos que vamos a describir a continuación han sido recogidos en diversas publicaciones y pertenecen a las excavaciones que se han efectuado en la ciudad de *Iuliobriga* desde los años cuarenta hasta la actualidad.

Forma Conspectus 19

Se han identificado con esta tipología tres fragmentos de la variante *Consp.* 19.2 de pared cóncava, vertical y ligeramente exvasada, con un resalte en el interior del borde y moldura de cuarto de círculo (Fig. 6, 1-3), (Álvarez 2005: 44-46). La cara interna del borde de uno de los fragmentos está burilada y en el exterior conserva una doble voluta decorativa (Fig. 6, 1). Esta forma se produjo en los talleres de Italia central y posteriormente en las sucursales lionesas y se encuentra bastante representada por la Península Ibérica. Corresponde con las formas Goudineau 28, Pucci IX, 1-4, 6, 8 y 9, Haltern III, Hayes 11A y Berenice B 206, y se fecha entre el 8 a. C y el 30 d. C.

Forma Conspectus 20

A esta forma corresponden cuatro fragmentos de plato de pared vertical y ligeramente exvasada (Fig. 6, 4-6) (Álvarez 2005: 44-46). Uno de ellos pertenece a la variante *Consp.* 20.3 caracterizada por tener una doble moldura en la pared externa entre la que destaca un espacio central decorado (Fig. 6, 6). Su producción se localiza en los talleres de la región padana y se distribuyó por todo el Mediterráneo. Corresponde con las formas Goudineau 39, Pucci X, 9, 25 y 27-28, Hayes 8, y Berenice B 209 y B 213, 1-3 y se fecha entre los años 1/15 y 20 d. C.

Forma Conspectus 21

Se trata de un plato de pared vertical o ligeramente exvasada con pequeñas molduras externas en su fondo y resalte central a modo de escalón. A esta forma pertenecen cuatro fragmentos recogidos por Balil e identificados como Dragendorff 15/17 (Fig. 7, 2 y 4-6), (Balil 1969: 68). Esta pieza está bien representada en los yacimientos de la Península Ibérica con una adscripción cronológica entre el 15 y el 40 d. C. Corresponde con las formas Pucci IX, 10-14, Hayes 11B y 11D, Mazzeo 20A y 20B y Berenice B 215.

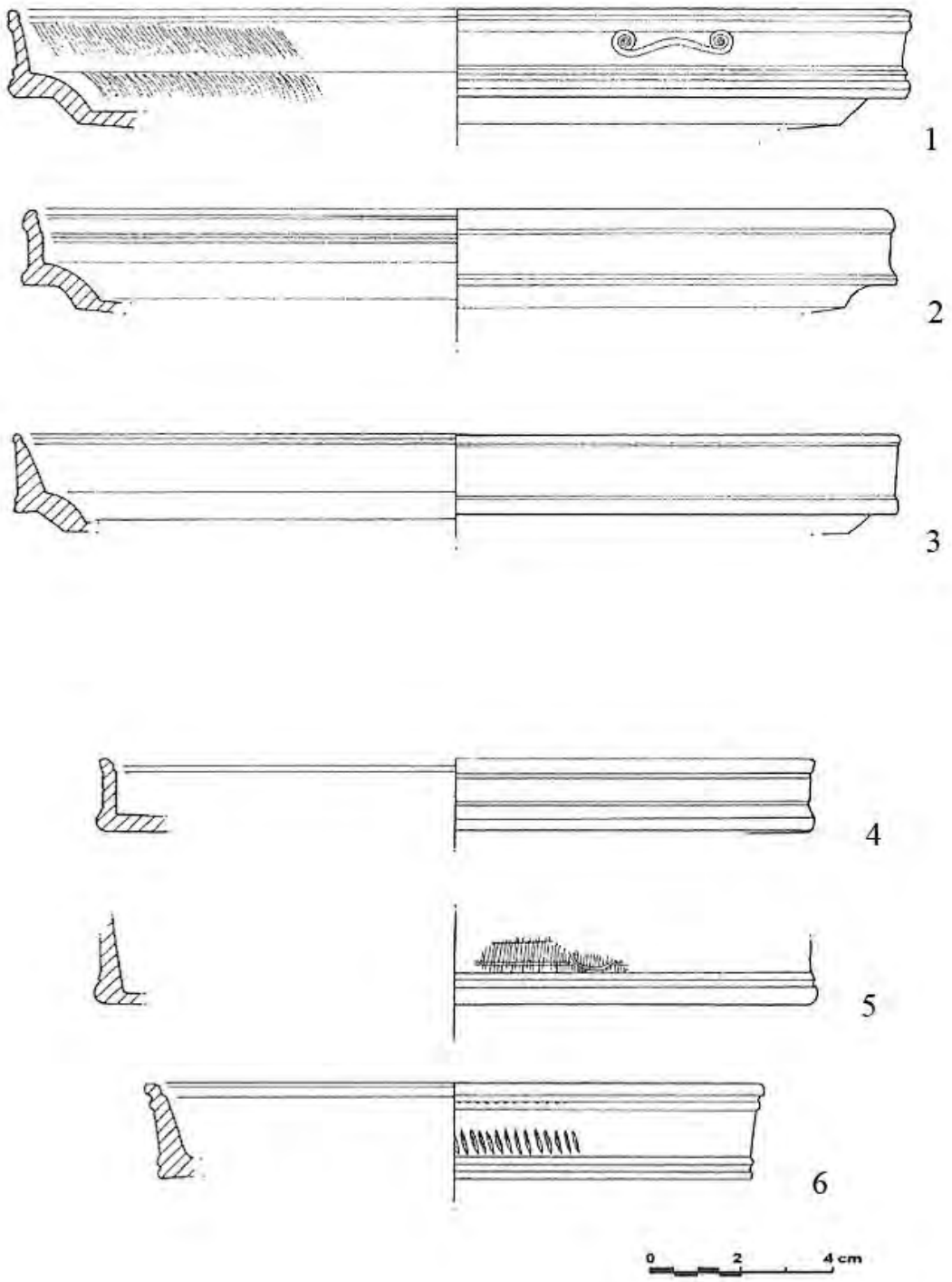


FIGURA 6. TSI de *Iuliobriga*, formas *Consp*. 19 (1-3) y *Consp*. 20 (4-6), (Álvarez 2005: 45).

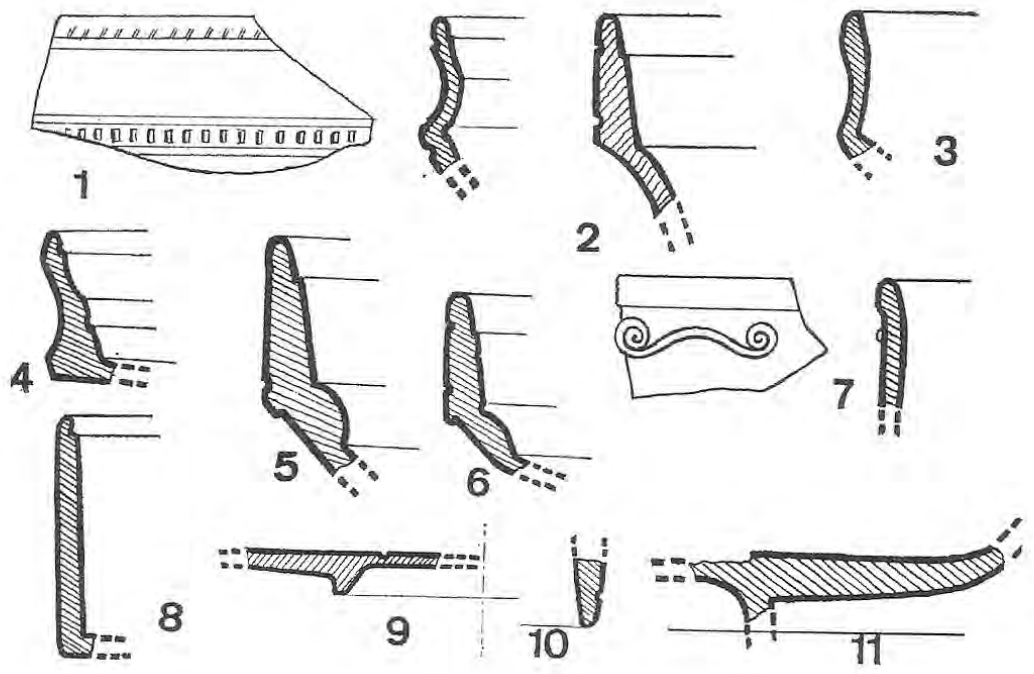


FIGURA 7. TSI de *Iuliobriga*, formas *Consp*. 21 (2, 4-6), *Consp*. 22 (1 y 3) y *Consp*. 28 (8), (Balil 1969: 68).

Forma Conspectus 22

Esta forma es la más abundante en el yacimiento y está representada por 20 fragmentos recogidos en diversas publicaciones (Fig. 8 y 9)[7]. Se caracteriza por su perfil troncocónico y labio vertical y cóncavo bordeado en el exterior por dos molduras convexas, generalmente con decoración burilada. El fondo suele ser curvo y arranca directamente de la línea de pie. Esta pieza evolucionó en el tiempo hacia la forma *Consp.* 23, de paredes más rectas y bordes simples, a la que podría corresponder algún fragmento de los recuperados en *Iuliobriga* (Álvarez 2003: 47-48).

Todos los talleres importantes de TSI fabricaron esta forma y tuvo una amplia difusión por la Península Ibérica. Corresponde con las formas Goudineau 20c, 25, 27 y 37, Pucci XXV, Haltern II, 9, Hayes 16B y Rödgen 5a, Mazzeo 12A, Berenice B 208 y B210.1 y Oberaden 8, y se fecha entre el 10 a. C. y el 15 d. C.

Forma Conspectus 24

A esta forma de perfil similar a la *Consp.* 22 y 23 corresponden dos fragmentos de copa troncocónica con borde convexo hacia el interior y decoración burilada, de los cuales, uno conserva un aplique decorativo de doble voluta en el labio (Fig. 10, 1y 2), (Álvarez 2005, 49-50). Presenta una difusión muy escasa y su fabricación se localizó en talleres de la zona central italiana. Corresponde con las formas Mazzeo 12E y D y Berenice B 222.1, 222.2, 231, y se fecha entre el 1 y el 40 d. C.

Forma Conspectus 27

Este fragmento pertenece a la variante *Consp.* 27.1. Se trata de una copa con pared externa carenada y borde saliente y oblicuo formado por una gruesa moldura convexa en la parte superior. En la zona de unión con el pie, que en esta forma suele ser de poca altura, presenta otra moldura bastante pronunciada (Fig. 11, 1), (Pérez y Ramírez 2003, 156). Corresponde con las formas Goudineau 41b, Pucci XXIX, 7, 10, 13-14, Hayes 22, Mazzeo 17B y Berenice B 229B, y se fecha entre la época de Tiberio y el 70 d. C. Su producción se localizó en la zona centro y norte de Italia.

Forma Conspectus 28

El fragmento recuperado en *Iuliobriga* pertenece a la variante *Consp.* 28.1 y se caracteriza por su morfología cilíndrica y por la presencia de una pequeña moldura en la parte interna del labio (Fig. 7, 8), (Balil 1969: 68). La

7 Estos materiales están publicados en las siguientes obras: Balil 1696:68; Pérez y Rodríguez 2003: 156 y Álvarez 2005: 47-48.

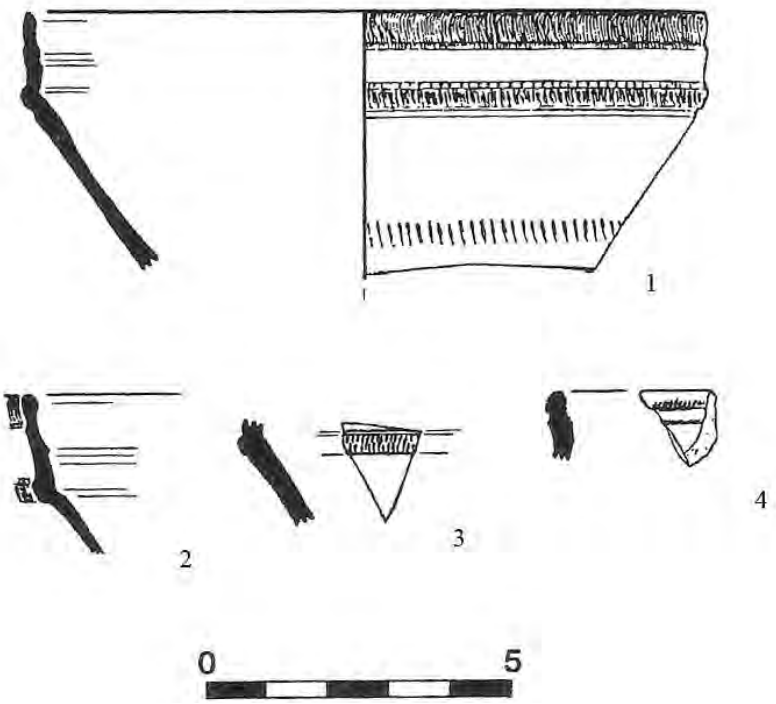


FIGURA 8. TSI de *Iuliobriga*, formas *Consp*. 22, (Pérez y Ramírez 2003: 156).

producción de esta forma estuvo centralizada en la zona campana y etrusca con escasa difusión. Corresponde con las formas Pucci XXXIX, 5, Hayes 25 y Berenice B 230, y se fecha en la primera mitad del siglo I d. C.

Forma Conspectus 31

A esta forma de pared biconvexa pertenece un fragmento de cuenco con borde curvo y decoración burilada. (Fig. 11, 2), (Perez y Ramírez 2003:156). La fabricación de este tipo de piezas se circunscribió a los talleres de las zonas padana y etrusca y se inserta dentro de las producciones tardoitálicas. Corresponde con las formas Goudineau 32b, Pucci XIII, Haltern XI y Berenice B 227A y se fecha entre los años 5/10 y 40 d. C.

Forma Conspectus 32

Se ha identificado con esta tipología un fragmento de copa de pared biconvexa y borde saliente con decoración burilada (Fig. 10, 3) (Álvarez 2005, 49-50). Esta forma evolucionó de la Consp. 31 y, en ocasiones, presenta apliques decorativos en el labio colgante. Los talleres etruscos, padanos y tardoitálicos fabricaron estas piezas fechada entre el 15 y el 40 d. C. Corresponde con las formas Hayes 17, Mazzeo 14 y Berenice B227B.

Forma Conspectus R. 5

En los estratos fundacionales de la ciudad de *Iuliobriga* se ha recuperado un fragmento de cáliz con borde convexo y moldurado perteneciente a la variante R.5.1. Esta forma se caracteriza por tener cuerpo semiesférico y pie alto y su producción se fecha en época augustea, en torno al cambio de era (Fig. 11, 3), (Cepeda *et alii* 2009b: 633).

La presencia de cerámica indígena junto a material romano en estos niveles revela el carácter mayoritariamente autóctono de la población que se asentó en este centro urbano (Cepeda *et alii* 2008: 322).

El conocimiento de las marcas de alfarero hace posible una identificación de la difusión y comercialización de los productos cerámicos. En *Iuliobriga*, conocemos diez alfareros itálicos, de los cuales cuatro pertenecen a los centros productores de Arezzo y uno a los de la zona pisana.

Destaca en primer lugar un fragmento de base y pie de plato itálico con un sello en cartela cuadrangular de doble registro separado por una línea. Esta marca se ha identificado con el alfarero aretino *Communis Memmius* cuya producción se encuadra en los primeros años del cambio de era.

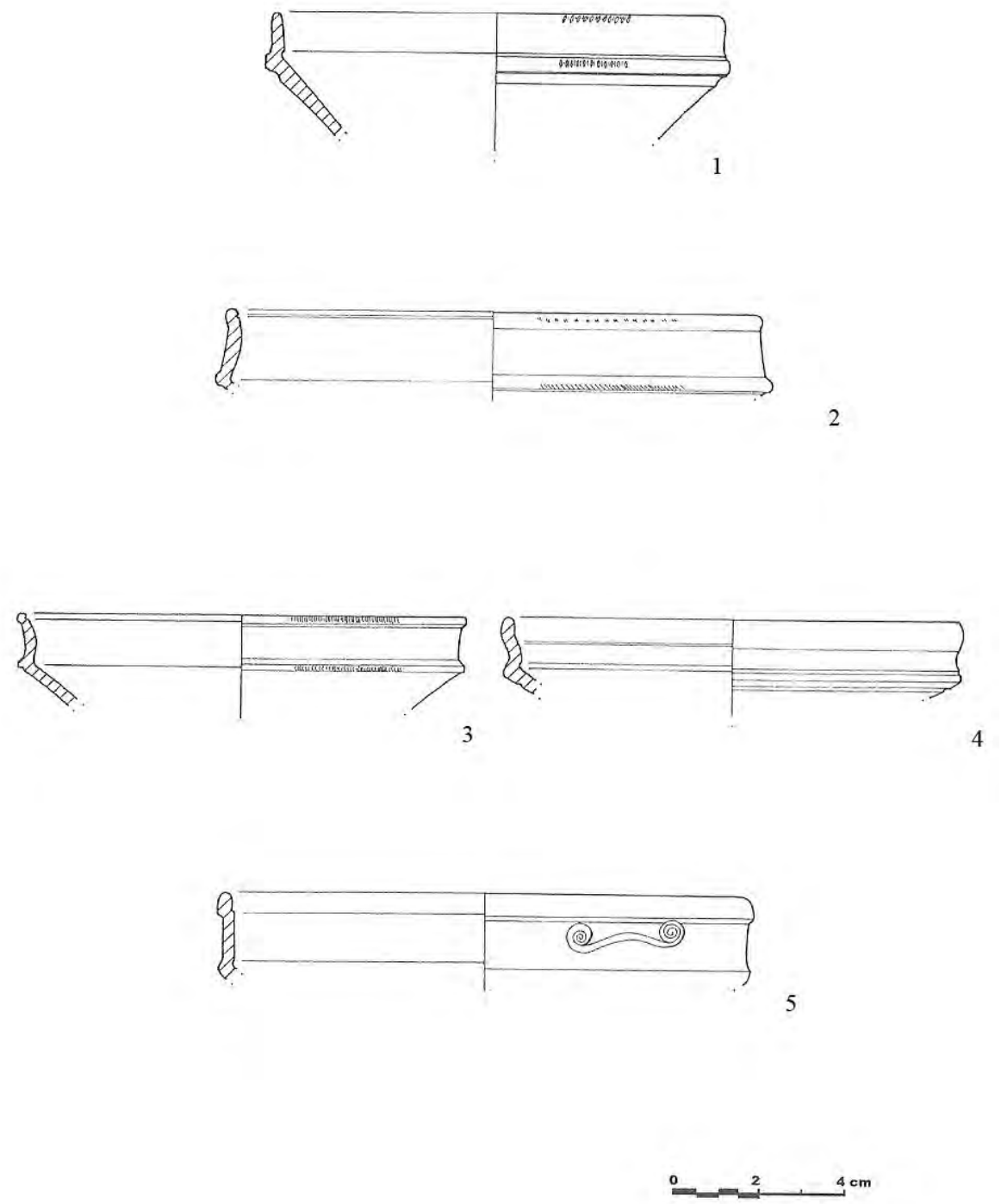


FIGURA 9. TSI de *Iuliobriga*, formas *Consp*. 22, (Álvarez, 2005: 48).

El segundo sello también presenta cartela rectangular con doble registro separado por una línea y su atribución al artesano *Lucius Tettius Samia,* alfarero precoz de Arezzo, fecha su fabricación entre el 20 a. C. y el 5 d. C. Las producciones de estos dos alfareros son muy frecuentes en las provincias hispánicas.

En este yacimiento también se encuentra representado el alfarero aretino *Umbricius* pero, a diferencia del sello procedente de Monte Cildá descrito con anterioridad, éste presenta una cartela de tipo *in planta pedis* que le atribuye una cronología tiberiana, a partir del 15 d. C.

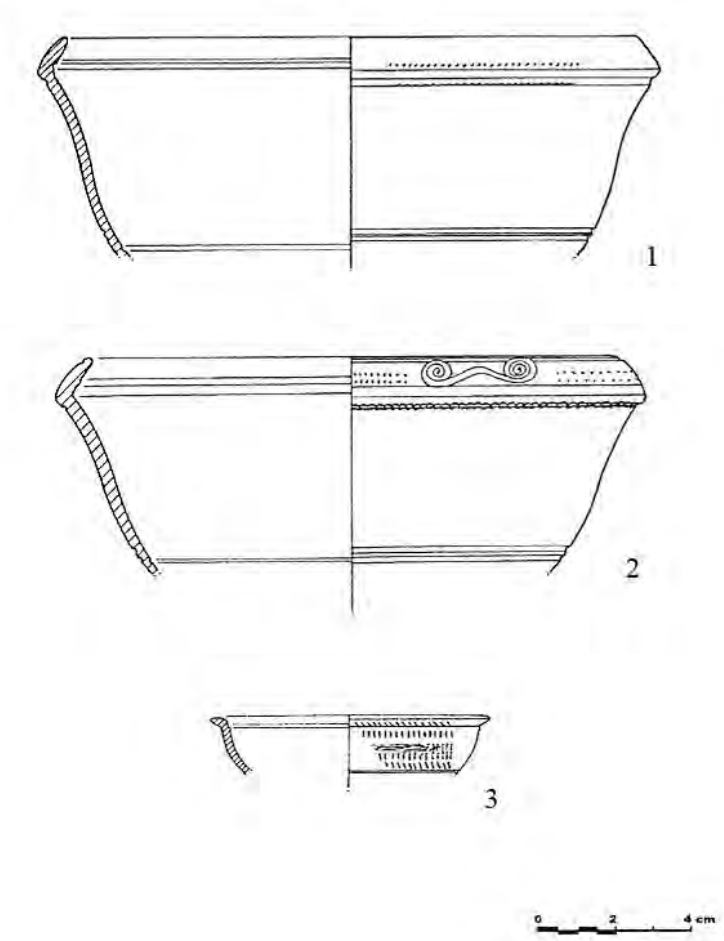


FIGURA 10. TSI de *Iuliobriga* formas *Consp*.24 (1, 2), *Consp*. 32 (3), (Álvarez 2005, 49-50).

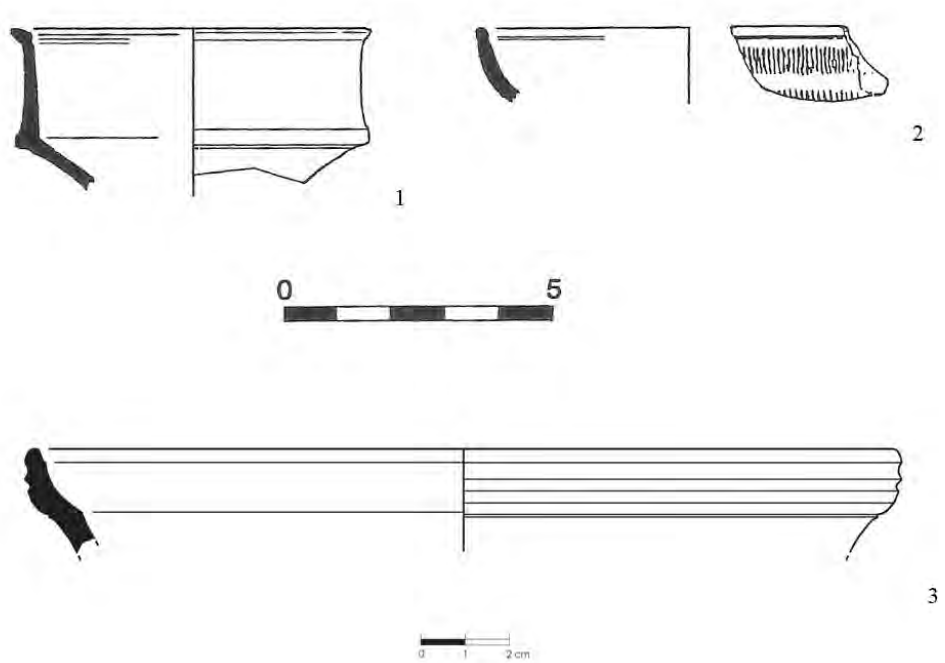


FIGURA 11. TSI de *Iuliobriga* formas *Consp*.27 (1), *Consp*. 31 (2), (Pérez y Ramírez 2003: 156) y *Consp*. R. 5 (3), (Cepeda *el alii* 2009b: 633).

MARCA	ALFARERO	YACIMIENTO	TALLER	CRONOLOGIA	O-C-K	REFERENCIAS
... OMMV ... MEM	COMMVNIS MEMMIVS	Iuliobriga	Arezzo	1 d. C. +	1143. cf.3	Solana 1981: 270 Pérez *et alii* 1989: 20, nº1
L. TETTI SAMI...	L. TETTIVS SAMIA	Iuliobriga	Arezzo	20 a. C. – 5 d. C.	2109. cf.33	Pérez *et alii* 1989: 20, nº2 Pérez y Ramírez 2003: 145, fig. 3.1
... MB (planta pedis)	VMBRICIVS	Iuliobriga	Arezzo	15 d.C. +	2441. cf.58	Perez *et alii* 1989: 162-163 Pérez y Ramírez 2003: 145, lam. 67.5
L. FAT (planta pedis)	L. FASTIDIENVS	Iuliobriga	----------	15 d. C. +	809. cf.9	Cepeda *et alii* 2009: 636
C. MARC (planta pedis)	C. MARCIVS	Iuliobriga	----------	15 d. C. +	1114	Álvarez 2005: 52-54
C. ME (planta pedis)	C. ME (…)	Iuliobriga	----------	15 d. C. +	1132. cf.10	Cepeda *et alii* 2009: 636
I. N I (planta pedis)	I. N (…) I (…)	Iuliobriga	----------	15 d. C. +	1223. cf.5	Cepeda *et alii* 2009: 636
L. TIC (planta pedis)	L. TI (…) CO (¿)	Iuliobriga	Arezzo	15 d. C. +	2135. cf.3	Cepeda *et alii* 2009: 636
XANT (planta pedis)	CN. ATEIVS XANTHVS	Iuliobriga	Pisa	15 d. C. +	2536. cf.121	Cepeda *et alii* 2009: 636
C (planta pedis)	C (…)	Iuliobriga	----------	15 d. C. +	2558. cf.19-29	Cepeda *et alii* 2009: 636
VMB ...	VMBRICIVS	Monte Cildá	Arezzo	10 a. C. – 15 d. C.	2441	Pérez *et alii* 1989: 22, nº44 Ruiz 1993: 129-131, lám. 67.5
p.VILLI.P (planta pedis)	AVILLIVS	El Otero	----------	15 d. C. – 40 d. C.	371	Pérez *et alii* 1989: 22, nº45
VMBRICI ...VMBI	ARCHEBVS L. VMBRICI	Norte prov. Palencia	Arezzo	Augusto/Tiberio	2455	Pérez *et alii* 1989: 22

FIGURA 12. Marcas de alfareros sobre TSI.

En cuarto lugar se ha identificado al alfarero *L. Fastidienus* en un sello de tipo *in planta pedis* fabricado en momentos posteriores al 15 d. C. Las marcas de este artesano suelen tener una grafía similar a las del alfarero *C. Fastidienus* cuyo centro productor se ha localizado en Arezzo (Guery 1992: 80).

El quinto sello aparecido en *Iuliobriga* también presenta cartela de tipo *in planta pedis* y se ha identificado con el artesano *C. Marcius* cuya producción se localizó en talleres aretinos a partir del 15 d. C.

El último sello legible procedente de las excavaciones de *Iuliobriga* se identifica con al alfarero *Cn. Ateius Xanthus,* del taller de *Ateius,* localizado en Pisa. El uso de formas tardías y el empleo de marcas *in planta pedis* demuestra que la actividad de este artesano perduró durante época tiberiana. Tuvo una gran difusión por toda la Península.

Existen más fragmentos de *terra sigillata* itálica con sellos de tipo *in planta pedis* parcialmente conservados que han de fecharse con posterioridad al año 15 d. C.

CONSIDERACIONES FINALES

El estudio de las producciones de *terra sigillata* nos permite conocer el proceso de romanización que se llevó a cabo en el territorio cántabro tras el fin de las guerras. A través del análisis de estos materiales hemos comprobado la existencia de intercambios comerciales con zonas geográficamente alejadas. La penetración de estas producciones en Cantabria debió de realizarse, en un primer momento, a través del contacto con unidades militares acantonadas en la vertiente meridional de la Cordillera Cantábrica. Las variantes morfológicas de TSI más antiguas muestran que su llegada se produjo en el mismo momento o poco tiempo después de que la *legio IIII Macedonica* se asentara en la actual Herrera de Pisuerga en torno al 19 a. C. Los trabajos arqueológicos efectuados en los contextos más antiguos de este campamento revelan una elevada cantidad de recipientes de TSI con formas datadas entre el 15 a. C y el 15 d. C. de procedencia, en su mayoría, aretinos (Pérez 1989; Morillo 2006: 42).

La ruta comercial favorable para el transporte de estas cerámicas fue la vía marítimo-fluvial. Desde los puertos itálicos, los productos se trasportaban por vía marítima hasta Tortosa donde remontaban el curso del Ebro alcanzando diferentes puertos fluviales que funcionaron como centros de redistribución hacia otros emplazamientos del valle por vía terrestre. Recordemos que el río Ebro era navegable desde el Mediterráneo hasta *Vareia* (Logroño) y desde ahí los productos viajarían por vía terrestre hasta el centro de recepción.

Sin embargo, los elevados costes que suponía el transporte por vía terrestre de mercancías hacia los cam-

pamentos alejados de las grandes vías de comunicación impulsaron el desarrollo de un sistema artesanal destinado a cubrir las necesidades primarias (Morillo 2006: 43). El ejemplo más conocido es el taller de *L. Terentius, figlinarius* de la *legio IIII Macedonica* dedicado a la producción de *terra sigillata* local de tradición itálica (Pérez 1989: 199-240). No obstante, debemos señalar que en nuestro estudio no se ha localizado ninguna pieza perteneciente a este taller lo que, en el caso de *Iuliobriga*, confirma el carácter civil de su fundación.

Durante los años finales del reinado de Augusto y a lo largo del de Tiberio aparecieron en el mercado producciones de origen itálico que, junto a la TSI, monopolizaron las importaciones peninsulares hasta época Claudia, momento en el que fueron sustituidas por las manufacturas gálicas.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, J. A. 2005: *La terra sigillata en Cantabria: fondos del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria y del Museo Arqueológico Nacional*. Santander.

Balil, A. 1969: "*Terra sigillata* de Julióbriga", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología,* 34-35. Valladolid, 65-92.

Balil, A. 1986: "*Terra Sigillata* Aretina decorada de la Península Ibérica", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología,* LII. Valladolid, 228-247.

Burón, M. y Suárez, R. 2006: "Convivencia de producciones importadas y locales durante la ocupación militar previa a la fundación de *Asturica Augusta*", en A. Morillo (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar.* (León, Octubre 2004). León, 389-397.

Carballo, J. 1946: "Las primicias de Juliobriga", *Homenaje a J. Martínez Santa-Olalla. Actas de la Sociedad Española de Arqueología, Etnografía y Prehistoria,* XXI, 1-4. Madrid, 129-133

Cepeda, J. J. 2001: "Peña Cutral (Cantabria). La vía y los campamentos romanos", *Homenaje al Prof. Dr. J. M. Apellániz, I,* Kobie, Serie Anejos 6. Bilbao, 391-402.

Cepeda, J. J. 2006: "Los campamentos romanos de La Poza (Cantabria)", en A. Morillo (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar.* (León, Octubre 2004). León, 683-690.

Cepeda, J. J.; Iglesias, J. M. y Ruiz, A. (2008): "Territorio rural y espacio urbano en *Iuliobriga* (Cantabria)", en J. Mangas y M. A. Novullo (eds.): *El territorio de las ciudades romanas*. Madrid, 309-331.

Cepeda, J. J.; Iglesias, J. M. y Ruiz, A. 2009a: "El Foro romano de *Iuliobriga* (Cantabria): Nuevas investigaciones arqueológicas" *Archivo Español de Arqueología* 82. Madrid, 97-114.

Cepeda, J. J.; Iglesias, J. M., Ruiz, A. y Sarabia, P. 2009b: "La ciudad de *Iuliobriga* y los campamentos romanos de La Poza (Cantabria)", en A. Morillo, N. Hanel y E. Martín (eds.): *Limes XX. Estudios sobre la frontera romana,* Vol 3. Madrid (Anejos de Gladius), 631-638.

Ettlinger, E.; Hedinger, B.; Hoffmann, B.; Kendrick, P.; Pucci, G.; Roth-Rubi, K.; Scheider, G.; Von Schnurbein, S.; Well, C. y Zabehlicky-Scheffenegger, S. 1990: *Conspectus Formarum Terrae Sigillatae Italico Modo Confectae.* Bonn.

Fernández, F. 1999: "Cerámica común romana de *Iuliobriga* en el Museo Regional de Prehistoria y Arqueología de Cantabria", en J. M. Iglesias y J. A. Muñiz (ed.): *Regio Cantabrorvm.* Santander, 241-248.

García, V. 2006: "Las producciones de *terra sigillata* local de tradición itálica en el campamento de la *legio VI victrix* en León", en A. Morillo (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar.* (León, Octubre 2004). León, 97-110.

García Guinea, M. A., Iglesias, J. M. y Caloca, P. 1973: "Excavaciones en Monte Cildá, Olleros de Pisuerga (Palencia), Campañas de 1966 a 1969", *Excavaciones Arqueológicas en España,* 82. Madrid.

García Guinea, M. A., Iglesias, J. M. y Caloca, P. 1974: "Excavaciones en Monte Cildá, Olleros de Pisuerga (Palencia), Campañas de 1966 a 1969", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses,* 34. Palencia, 1-95.

García y Bellido, A. 1953: "La excavación de la antigua ciudad cántabra de Julióbriga", *Archivo español de Arqueología,* XXVI. Madrid, 193-207.

García y Bellido, A. 1962: "Excavaciones en Julióbriga y exploraciones en la región cántabra", *Noticiario Arqueológico Hispano,* V. Madrid, 218-235.

García y Bellido, A.; Fernández, M. y García Guinea, M. A. 1970: *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria,* Anejos del Archivo Español de Arqueología, IV. Madrid.

García y Bellido, A.; Fernández de Avilés, A.; Monteagudo, L. y Vigil, M. 1956: "Excavaciones en Julióbriga y exploraciones en Cantabria. II relación. Campañas de 1953-56", *Archivo Español de Arqueología,* XXIX. Madrid, 131-199.

Guéry, R. 1992: "Les marques de potiers sur *terra sigillata* découvertes en Algérie. IV/1. Sigillée italique", *Antiquités africaines,* 28, 15-132.

Hernández, A. 1946: *Julióbriga, ciudad romana en Cantabria.* Santander.

Iglesias, J. M. 1999: "Autarquía económica y comercio exterior de la Cantabria romana", en *I Encuentro de Historia de Cantabria (Santander 1996).* Tomo I. Santander, 331-350.

Iglesias, J. M. (coord.) 2002: *Arqueología en Iuliobriga (Retortillo, Campoo de Enmedio, Cantabria).* Santander.

Iglesias, J. M. y Muñiz, J. A. 1992: *Las comunicaciones en la Cantabria romana.* Santander.

Menéndez, A. R. 2006: "Organización administrativa de los abastecimientos destinados al ejército romano altoimperial", en A. Morillo (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar.* (León, Octubre 2004). León, 335-342.

Mezquíriz, M. A. 1961: *Terra Sigillata Hispánica,* 2 vols. Pamplona.

Mezquíriz, M. A. 1975: "Algunos fragmentos de *sigillata* gálica del Museo de Santander", *Sautuola,* I. Santander, 267-269.

Morillo, A. y Amaré, Mª T. 2003: "*Asturica Augusta* como centro de producción y consumo cerámico", *Unidad y diversidad en el Arco Atlántico en época romana II. Producción, circulación y consumo.* Gijón, 121-143.

Morillo, A. 2006: "Abastecimiento y producción local en los campamentos romanos de la región septentrional de la península ibérica", en A. Morillo (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar.* (León, Octubre 2004). León, 33-74.

Moro, R. 1891: "Exploraciones arqueológicas", *Boletín de la Real Academia de la Historia,* XVIII, 426-440.

Oxé, A.; Confort, H. y Kenrick, Ph. 2000: *Corpus Vasorum Arretinorum. A catalogue of the signatures. Shapes and chronology of Italian Sigillata.* Bonn.

Pérez, C. 1989: *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España). La Terra Sigillata.* Santiago de Chile.

Pérez, C.; Fernández, C. e Illarregui, E. 1989: "Notas de cerámica antigua en Cantabria. Marcas de alfareros sobre T.S. en Cantabria", *Altamira,* XLVIII. Santander, 7-23.

Pérez, C. y Illarregui, E. 2006: "Producciones militares en el campamento de la *legio IIII Macedonica* en Herrera de Pisuerga", en A. Morillo (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar.* (León, Octubre 2004). León, 111-133.

Pérez, F. y Ramírez, J. L. 2003: "La cerámica fina de mesa *terra sigillata* de *Iuliobriga.* Campañas 1980-1983", *Sautuola,* 9. Santander, 141-190.

Romero, M. V., Carretero, S., Valle, A. del, Niño, Mª P., González, V. M. 2006: "La comercialización de productos cerámicos en *Petavonium*", en A. Morillo (coord.): *Arqueología militar romana en Hispania II. Producción y abastecimiento en el ámbito militar.* (León, Octubre 2004). León, 135-166.

Ruiz, V. 1947: "*Sigillata* de fabricación española en Juliobriga", *Cuadernos de Historia Primitiva,* II. Madrid, 127-128.

Ruiz, A. 1993: *Estudio histórico-arqueológico de Monte Cildá (Aguilar de Campoo, Palencia).* Santander.

Ruiz, A. 1999: "El proceso de formación de las ciudades en la Cantabria romana", en *I Encuentro de Historia de Cantabria (Santander 1996).* Tomo I. Santander, 351-369.

San Valero Aparisi, J. 1944: "Excavaciones arqueológicas en Monte Bernorio (Palencia), (Primera campaña 1943)", *Comisión General de excavaciones Arqueológicas, Informes y Memorias,* 5. Madrid.

San Valero Aparisi, J. 1966: "Monte Bernorio, Aguilar de Campoo (Palencia), Campaña de estudios de 1959", *Excavaciones Arqueológicas en España,* 44. Palencia.

Solana, J. M. 1981: *Los cántabros y la ciudad de Julióbriga.* Santander.

Torres, J. F., Martínez, A. y Luis, S de. 2012: "El *Oppidum* de Monte Bernorio en la Cantabria Histórica. Nueve siglos de Historia", *Kobie,* 31. Bilbao, 137-155.